

El personaje femenino entre lo sagrado y lo profano en *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez

Fatma KHELIFA

Universidad de Orán². Mohamed Ben Ahmed -Argelia-

Khelifa14khelifa@gmail.com

Fatma KHELIFA, estudiante de doctorado en la universidad de Orán 2. Mohamed Ben Ahmed -Argelia-. Especialidad: Literatura hispanoamericana. Mi tema de investigación es: *La dimensión femenina de lo sagrado y lo profano en Cien años de soledad de Gabriel García Márquez*. He participado en dos coloquios internacionales en la universidad de Orán², siendo profesora vacante en la misma universidad; así como otro congreso internacional de la Heg en El Cairo y una jornada en la Universidad de Orán 2. Mohamed Ben Ahmed.

Resumen

Las mujeres en *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez son personajes puramente bíblicos, con sus santidades, pecados y milagros. El autor en su obra sitúa a la mujer tanto en el plano sagrado como en el profano, donde la mujer pasa desde una dimensión íntima a una dimensión profana, por ejemplo, mediante las prácticas sexuales fuera de los límites del matrimonio. Este Tema nos ha interesa tanto que hemos optado por

investigarlo y poner como título: El personaje femenino entre lo sagrado y lo profano en Cien años de soledad de Gabriel García Márque.

Palabras clave: Mujer, Sagrado, Profano

Abstract

The women in One Hundred Years of Solitude by Gabriel García Márquez are purely biblical characters, with their sanctities, sins and miracles. The author places women on both sides, sacred and the profane, where women pass from an intimate dimension to a profane dimension, for example, through sexual practices out of wedlock. This topic has interested us so much that we have chosen to investigate it and propose as the title of our communication: The female character between the sacred and the profane in "One Hundred Years of Solitude" by Gabriel García Márquez.

Keywords: Woman, Sacred, Profane.

Introducción

Podría decirse que la historia de las mujeres, desde las más primitivas a las más evolucionadas, está configurada por dos planos o percepciones: *“lo sagrado y lo profano”*. De este modo, en las sociedades católicas se distinguía claramente entre un ámbito sagrado - tutelado por la

Iglesia y las Sagradas Escrituras - y un ámbito profano, esencialmente de tipo político, histórico o social.

Cien años de soledad de Gabriel García Márquez es una de las obras literarias que tratan este tipo de experiencias espirituales, así como las manifestaciones físicas y sobrenaturales de los personajes femeninos. En esta novela el autor describe lo sagrado como un tipo de experiencia muy difícil de alcanzar durante la existencia terrenal, mientras lo profano es un asunto frecuente y relevante de la vida humana, fácil de conseguir.

El mundo narrativo de Gabriel García Márquez sumerge al lector en un mundo mítico que va mucho más allá de la realidad del ámbito latinoamericano. El autor nos presenta la cultura cristiana y como ésta experimentó cambios profundos a lo largo de la historia de la humanidad, porque la novela es el reflejo de un contexto religioso, social, histórico y geográfico. Así percibimos que esta novela construye una realidad de interacción más enmarañada entre el ámbito sagrado y profano.

El retorno a este tiempo remoto sirvió para comprobar que lo sagrado era la única relación importante entre el sexo femenino y su entorno. El autor, a través de su novela, nos transmite una perspectiva acerca de la dimensión física y espiritual de la inferioridad femenina frente a la preeminencia masculina, así como la evolución de la mujer en las

distintas épocas cronológicas, desde los tiempos de Adán y Eva hasta la modernidad.

1. Contraste entre “sagrado” y “profano”

Según las definiciones de Mircea Eliade, el concepto de lo sagrado equivale a todo hecho o acto que manifiesta una realidad divina que no se corresponde con una creación humana; mientras que el mundo profano, el cosmos completamente desacralizado, es un descubrimiento reciente del espíritu humano. De hecho, según el mismo autor, la oposición sacro-profano se traduce a menudo como una oposición entre real e irreal o pseudo-real. (Mircea Eliade, (S.A), p: 12)

Del mismo modo, lo sagrado no es un mero producto de la interpretación humana, ni una creación del propio hombre, sino una vía de acceso primordial a la experiencia de la realidad y en ello se halla la verdad del cosmos; mientras lo profano es una obra realizada mediante las practicas sociales de los seres humanos.

Estas definiciones nos relacionan con la cultura y la espiritualidad establecidas en las sociedades primitivas y modernas. Lo sagrado está presente en todas las religiones, que constituye la obra perfecta de Dios; o como se dice, las hierofanías¹: sean los astros (estrellas, planetas, el Sol y la

¹ Según el diccionario de la Real Academia Española la hierofanía es la manifestación de lo sagrado en una realidad profana o una persona o cosa en la que se manifiesta lo sagrado.

Tierra), los fenómenos naturales (la lluvia, el viento, los terremotos, etc.). Mientras lo profano se asocia a los acontecimientos de la historia protagonizados por la humanidad; es decir, los hechos humanos y las obras realizadas a partir del orden establecido por Dios o la reestructura de la obra perfecta de Dios.

Incluso, dentro de cada religión, las hierofanías no siempre fueron tenidas como tal a lo largo de la historia de esa religión. Hay hechos que, de profanos - sin sentido religioso - pasan a ser sagrados. Y al revés, de sagrados pasan a ser profanos. Por ejemplo, los hechos naturales, como las tormentas, se pueden explicar desde el punto de vista científico y no ya religioso, o no solamente religioso. Es decir, se prescinde - total o parcialmente - del concepto de creación divina

2. Análisis de lo terrenal y lo sublime en *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez

Todo lo que se explica mediante la religión es sagrado. En cambio, toda explicación realizada a través de la ciencia es profana. Podemos tomar un ejemplo en la novela *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez, cuando apareció el fenómeno de la amnesia. Veamos:

Los habitantes de Macondo habían ido olvidando la denominación de los objetos, sus propios nombres y hasta su propia identidad. Entonces, decidieron luchar contra este fenómeno anotando el nombre de cada objeto,

a la par que a la entrada del camino de la ciénaga pusieron un cartel donde decía *Macondo*, y otro más grande en la calle central el cual decía *Dios existe* (Gabriel García Márquez, 2016, p: 64). Así, se podría afirmar que el pueblo de Macondo percibió la existencia de Dios mediante argumentos religiosos y sintiendo la unión del alma humana con el ámbito sagrado.

Sin embargo, este hecho sagrado se convirtió en profano cuando el pueblo ya había sanado de su dolencia, mediante la ayuda de Melquíades. Fue entonces cuando José Arcadio Buendía, a través del laboratorio de daguerrotipia (el invento de Melquíades) intentó obtener la prueba científica de la existencia de Dios, valiéndose de un complejo proceso de exposiciones superpuestas tomadas en distintos lugares de la casa, estando seguro de elaborar -tarde o temprano- el daguerrotipo de Dios, si es que existía; o poner término de una vez por todas a la suposición de su existencia. (Gabriel García Márquez, 2016, p: 71).

Esta diferencia entre *sagrado* y *profano* nos relaciona con las diferentes aproximaciones al mundo espiritual de diversas culturas y religiones del mundo.

Desde un punto de vista peculiarmente varonil, la mujer es un ser carente de poder y culpable de provocar un acto terrible (la perdición del Paraíso y el pecado original), pues en la mayoría de las situaciones lo profano siempre se vincula con la esencia femenina, mientras lo sagrado se

vincula con el ser masculino, tanto en las sociedades arcaicas como modernas.

El cuerpo femenino ha sido vinculado a lo largo de la historia de la humanidad con el pecado. La mujer ha sido siempre culpable de las decadencias de la humanidad por ser transgresora, sexual y mortal, y, por ende, la encargada de la perpetuación de la especie humana. La mujer representa el ser que ha violado la ley divina desde su comienzo, por ser la fundadora del pecado original. Como consecuencia, debía sufrir para recompensar por su supuesta culpa.

En Cien años de soledad, Úrsula Iguarán propició el pecado original por no consumar el matrimonio durante un año y causar la muerte de Prudencio Aguilar, quien simboliza el crimen original en la hipérbole bíblica “Caín y Abel”. El objetivo crucial de este personaje era dar un motivo a los Buendía para huir del pueblo donde vivían y lanzarse en busca de “la tierra que nadie había prometido”. En ese sentido, la aparición de Prudencio Aguilar en la narración es interpretada en la historia de la humanidad como el pecado bíblico que hizo perder el Paraíso y la búsqueda de la Tierra Prometida.

Pero, en otro sentido, Úrsula Iguarán aparece también como protectora de su familia, confinada al hogar, consejera de la sociedad matriarcal de la familia Buendía y la mujer que domina las decisiones de su marido, hijos y nietos:

Activa, menuda, severa aquella mujer de nervios inquebrantables, a quien ningún momento de su vida se la oyó cantar, parecía estar en todas partes desde el amanecer hasta muy entrada la noche, siempre perseguida por el suave susurro de sus pollerines de olán. Gracias a ella, los pisos de tierra golpeada, los muros de barro sin encalar, los rústicos muebles de madera contruidos por ellos mismos estaban siempre limpios. (Gabriel García Márquez, 2016, p: 18).

En la obra Cien años de soledad tenemos muchos ejemplos de las complejas vinculaciones entre sagrado, profano y mujer. Si bien, no existe una vida totalmente sagrada ni profana, pues lo sagrado convive con lo profano en un mismo espacio y tiempo, coinciden para deconstruir los mitos bíblicos de las culturas clásicas.

La reestructura de los mitos bíblicos recorre, como un río subterráneo, la novela de Márquez, desde el Génesis hasta el Apocalipsis; empezando por el pecado original de los católicos hasta el vendaval que destruyó Macondo definitivamente.

Tomemos como ejemplo el escenario de la ascensión de Remedios, La Bella, a los Cielos. Este acontecimiento está extraído de un acontecimiento sagrado y que refiere más bien a la subida de la Virgen María, quien representa en la Biblia la única mujer bendita entre todas las

mujeres, alzándose como un ideal inalcanzable para cualquier hombre. La historia de este personaje parece sagrada, pero en realidad es profana:

Sagrada porque Remedios, la Bella, es una mujer insólita, bellísima, y pura. Un ser que no pertenece a este mundo. Su belleza enciende el deseo de los hombres, y cualquier hombre que intenta consumirla muere de forma inesperada y extraña. La primera impresión que tenemos es que el autor hace referencia a la Virgen María, y en la Biblia tenemos evidencia de que Dios asciende a las personas por amor, para no ver la muerte y el mal existentes en la Tierra:

Úrsula, ya casi ciega, fue la única que tuvo serenidad para identificar la naturaleza de aquel viento irreparable, y dejó las sábanas a merced de la luz, viendo a Remedios, la bella, que le decía adiós con la mano, entre el deslumbrante aleteo de las sábanas que subían con ella, que abandonaban con ella el aire de los escarabajos y las dalias, y pasaban con ella a través del aire donde terminaban las cuatro de la tarde, y se perdieron con ella para siempre en los altos aires donde no podían alcanzarla ni los más altos pájaros de la memoria. . (Gabriel García Márquez, 2016, p: 170)

Sin embargo, el escenario tiene otra versión profana según la cual Remedios, La Bella, no sube al Cielo, sino que se queda en la Tierra y huye con un hombre. La prueba de ello está en la declaración que el propio autor hizo al escritor Mario Vargas Llosa:

La explicación de este es mucho más simple, mucho más banal de lo que parece. Había una chica que responde exactamente a la descripción que hago de Remedios, la bella, en Cien años de soledad. Efectivamente se fugó de su casa con un hombre y la familia no quiso afrontar la vergüenza y dijo con la misma cara de palo, que la habían visto doblando unas sábanas en el jardín y que después había subido al cielo. En el momento de escribir prefiero la versión de la familia a la real, que se fugó con un hombre, que es algo que ocurre todos los días y que no tendría ninguna gracia. (Vargas Llosa, 1971: 108-109).

Para muchos lectores las ideas del autor parecen la única voz que nos guía en el texto y se presenta como la pura y única verdad, aunque es obvio que hay múltiples verdades en el texto que han sido silenciadas. La realidad invisible aparece en algunas ideas implícitas declaradas por el autor, como que Remedios, la Bella, no se diferencia de las otras mujeres de la casa. Podemos apoyar esa idea a través de Úrsula Iguarán y algunos personajes que aparecen con otras descripciones a este personaje.

Así pues, antes de narrar la ascensión de Remedios, La Bella, al Cielo, en cuerpo y alma, el autor introduce el episodio mediante datos muy curiosos, por ejemplo, diciendo:

Úrsula [...] empezó a cometer errores, tratando de ver con los ojos las cosas que la intuición le permitía ver

con mayor claridad [...] ocasionó tantos tropiezos con la terquedad de intervenir en todo, que se sintió trastornada por ráfagas de mal humor y trataba de quitarse las tinieblas que por fin la estaban enredando como un camión de telaraña. (Gabriel García Márquez, 2016: p. 302).

En la página 239, Aureliano Segundo confiesa a uno de los pretendientes de su hermana que Remedios, la Bella, le dijo: «No pierdas más el tiempo [...] las mujeres de esta casa son peores que las mulas». Este acontecimiento tratado por Gabriel García Márquez es uno de los signos de la decadencia y descomposición de la condición femenina que azota la sociedad colombiana.

Conclusión

La mujer ha aparecido en la obra literaria *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez desde el comienzo de la humanidad. Cabe destacar, por otro lado, que el autor hace referencia a muchos personajes bíblicos, como Eva y la Virgen María, para exponer las ideas dominantes en cada época, abarcando aspectos tanto de la sociedad patriarcal como matriarcal.

En la presentación sagrada el tema más importante es la presencia de los personajes bíblicos, ofreciendo una visión de la mujer santa, bendecida e inalcanzable, al modo de la Virgen María. Mientras, en la presentación profana, el tema más importante es el pecado, las relaciones fuera de los

límites del matrimonio y el incesto, entre otros. En estos temas se ofrece una visión de la mujer como objeto de deseo por parte del varón.

Bibliografía

ARRIAGA FLÓREZ, Mercedes. CRUZADO RODRÍGUEZ, Ángeles. GONZÁLEZ DE SANDE, ORTIZ DE ZÁRATE, Amalia. (2008). *De lo sagrado y lo profano mujeres tras/entre/ sin fronteras*. Andalucía: Arcibel.

ELIADE, Mircea. (2015). *El mito del eterno retorno*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.

_____. (1970). *Historia de las religiones*. París: Payot

_____. (S.A). *Lo sagrado y lo profano*. (S.L). (S.E).

FIGARI, Carlos Eduardo. (S.A). *Sexualidad, ciencia y religión*. Córdoba: Brujas.

MÁRQUEZ, Gabriel García. (2016). *Cien años de soledad*. Barcelona: Penguin Random House.

MAUSS, Marcel. (1970). *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Barral.

MONTANER, Eulalia. (2006). *Guía para la lectura de Cien años de soledad*. Madrid: Unigraf, S.A.

Escobar Mesa, Augusto. (S.A). “El mito de la cosmogénesis y el espacio sagrado en Cien años de soledad”. Recuperado de:

http://docencia.udea.edu.co/comunicaciones/literaturacolombiana/pdf_files/tema8.pdf

GISSI B, Jorge. (2002). “Cosmovisión y psicoantropología de América Latina en Gabriel García Márquez”, Revista Chilena de Literatura, N.º 61, N.º19470758. Recuperado de:

<https://core.ac.uk/download/pdf/46545999.pdf>

Gonzales, Ulises. (S.A). “Macondo sagrado y profano. Presencia del pensamiento antropológico de Mircea Eliade en el mundo de Cien años de soledad”. Recuperado de:

<http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/ilassa/2007/gonzales.pdf>

Sagrada Biblia. Recuperado de: <https://media.ldscdn.org/pdf/lds-scriptures/holy-bible/holy-bible-spa.pdf>